

significa el mismo Oleo sagrado. Un-gense las principales partes del cuerpo, para que lo que se ha pecado por vi-cio de los sentidos y miembros, se sa-ne con esta celestial medicina. Con ella seréis fortalecido para luchar y vencer al demonio, que siempre hace los mayores esfuerzos para combatirnos al fin de la vida. Acaso os libraréis tam-bien de esta enfermedad; esto es, si os conviniere para la salud del alma, pues tal virtud tiene este Sacramento, co-mo dice el Apóstol Santiago; mas no debeis poner en ello vuestra principal esperanza, porque no aflojeis en el cui-dado del alma; ni tampoco habeis de desconfiar, porque no parezca que me-nosprecias la gracia del Sacramento. Preparaos, pues, á esta sagrada Unci-on con aquella fé con que llegaban en otro tiempo los que habian de ser sanados por los Apóstoles, y no dudeis que las santas oraciones con que invo-camos la divina misericordia, en per-sona de la Iglesia y de Cristo Nuestro

Señor, sean oídas por su divina Ma-gestad, que ninguna cosa desea mas que la salud de los fieles. A El sea da-da hora y gloria por los siglos de los siglos. Amen”

De este método no se ha de usar siempre, ni con todas las personas; porque no todo se ha de decir á todos, sino aquello que al pru-dente Sacerdote pareciere conveniente. So-bre todo, tales exhortaciones serian absolu-tamente inútiles, cuando el enfermo ha per-dido el uso de la razon y de los sentidos.

MODO DE ADMINISTRAR LA EXTREMA-UNCION.

*En llegando á la casa del enfermo, el Sacerdote al entrar en la pieza en que yace, dice: “PAX HUIC DÓMUL.” R.
“ET ÓMNIBUS HABITÁNTIBUS IN EA.”*

Puesto el Oleo sobre la mesa, revis-tese de sobrepelliz y estola morada; y colviéndose al enfermo, preséntale la Cruz para que la bese devotamente. Despues, en forma de Cruz rocía con

agua bendita al enfermo, la alcoba y los circunstantes, diciendo la antífona ASPÉRGES ME, etc. Pero si el enfermo quiere confesarse, óigalo y absuélvalo; y en seguida, si hubiere tiempo, ammonéstelo brevemente con piadosas palabras sobre la eficacia y efectos de este Sacramento, y fortaleciendo su alma cuanto pudiere, para que se reanime en la esperanza de la vida eterna. Despues dice:

V. Adjutórium nostrum in nómine Dómini. R. Qui fecit coelum, et terram.

V. Dóminus vobíscum. R. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

INTROEAT, Dómine Jesu Christe, dómum hanc sub nostraræ humilitatis ingrèssu, aetérna felicitas, divina prospéritas, serena laetitia, cháritas fructuosa, sánitas sempitérna: effúgiat ex hoc loco accéssus daemonum, adsint Ange-

li pacis, domámque hanc déserat omnis maligna discórdia. Magnifica, Dómine, super nos nomen sanctum tuum; et bénedic ✠ nostrae conversatióni: sanctifica nostrae humilitatis ingrèssum, qui sanctus, et qui pius es, et pérmanes cum Patre, et Spíritu sancto, in saecula saeculórum. Amen.

Orémus, et deprecémur Dóminum nostrum Jesum Christum, ut benedíndo benedictat ✠ hoc tabernáculum, et omnes habitantes in eo, et det eis Angelum bonum custódem, et fáciat eos sibi servíre ad considerandum mirabília de lege sua: avértat ab eis omnes contrárias potestátes: erípiat eos ab omni formídine, et ab omni perturbátio, ac sanos in hoc tabernáculo custodíre dignétur. Qui cum Patre et Spíritu sancto vivit et regnat Deus in saecula saeculórum. Amen.

OREMUS.

EXAUDI nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, aetérne Deus: et míttete

dignérís sanctum Angelum tuum de coelis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque défendat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Si el tiempo no lo permitiere, pueden omitirse del todo ó en parte estas Oraciones.

Luego, dicha como es costumbre la Confesion general en latin, Confiteor Deo, etc., ó en lengua vulgar, diga el Sacerdote: Misereártur tui, etc. Indulgéntiam, etc.

Antes que el Sacerdote comience las Oraciones, amoneste á los circunstantes que hagan oracion por el enfermo; y habiendo comodidad, segun el lugar, el tiempo, y el número ó calidad de los presentes, recen los siete Salmos Penitenciales con las Letanías, como se ponen despues, ó otras préces, mientras el mismo Sacerdote administra la Extrema-Uncion. En seguida, diga:

In nómíne Patris , et Fílli , et Spíritus sancti, extinguátur in te omnis virtus diáboli per impositiónem mánuum nostrárum, et per invocatiónem

ómnium Sanctórum Angelórum, Ar-changelórum, Patriarchárum, Prophetárum, Apostolórum, Mártirum, Confessórum, Vírginum, atque ómniuum si-mul Sanctórum. Amen.

Despues, mojando el pulgar en el Santo Oleo, (1) unge en forma de cruz al enfermo, en las partes aquí nctadas, acomodando las palabras de la forma á su propia parte, de este modo:

A los ojos.

Per istam sanctam Unctiónem , et suam piísimam misericórdiam, in-

(1) El Ritual y Pontifical Romanos, siempre que se ha de ungir, ordenan que se haga con el dedo pulgar inmediatamente mojado en el Santo Oleo. Esta prescripción debe observarse sin usar de instrumento para las unciones, excepto el caso de necesidad, como lo ha declarado la S. C. de Ritos, de la manera siguiente: "Circa Extrema-Uncionis administra-tionem..... cum Theologorum non una sit sen-tentia circa consuetudinem adhibendi stylum in ha-o saera unctione, et Theologi ipsi concludant quod quisque sequatur usum Ecclesiæ suea; quaeritur: utrum in Dioecesi ista Portu Aloysii, in qua inva-luit usus stylum, seu virgulam argenteam adhiben-di in administratione Extremæ-Uncionis, usus ip-se tuto continuare possit?—S. Congr. resp.: Negative, remota necessitatibus causa. Die 9 Maii 1857—Collect. Gardell, n. 5243.

dúlgeat tibi Dóminus quidquid per vi-
sum deliquisti. Amen.

El Ministro, si tiene Orden sacro, ó el
mismo Sacerdote, despues de cada uncion,
limpie las partes ungidas con una nueva bo-
lilla de algodon, ó de cosa semejante; y las
que va usando, póngalas en una vasija lim-
pia para llevarlas á la Iglesia en donde las
quemará, y echará las cenizas al sumidero.

A los oídos.

Per istam sanctam Unctiónem ,
et suam piíssimam misericórdiam, in-
dúlgeat tibi Dóminus quidquid per au-
ditum deliquisti. Amen.

A las narices.

Per istam sanctam Unctiónem ,
et suam piíssimam misericórdiam, in-
dúlgeat tibi Dóminus quidquid per
odorátum deliquisti. Amen.

A la boca, juntos los labios.

Per istam sanctam Unctiónem ,
et suam piíssimam misericórdiam, in-
dúlgeat tibi Dóminus quidquid per
gustum et locutiónem deliquisti.

Amen.

A las manos.

Per istam sanctam Unctiónem ,
et suam piíssimam misericórdiam, in-
dúlgeat tibi Dóminus quidquid per
tactum deliquisti. Amen.

Y adviértase, que á los Sacerdotes como
antes se dijo, no se ungen las manos por la
parte interior, ó la palma, sino por la exte-
rior.

A los pies.

Per istam sanctam Unctiónem ,
et suam piíssimam misericórdiam, in-
dúlgeat tibi Dóminus quidquid per
gressum deliquisti. Amen.

A los lomos ó riñones.

Per istam sanctam Unctiónem ,
et suam piíssimam misericórdiam, in-
dúlgeat tibi Dóminus quidquid per
lumbórum delectatiómem deliquisti.
Amen.

Esta uncion en los lomos, como ya se di-
jo, se omite siempre en las mujeres; y tam-
bién en los hombres, cuando apenas, ó no
sin peligro por la enfermedad, pueden mo-
verse.

Hecho esto, dice el Sacerdote:

Kyrie, éléison. Christe, éléison. Kyrie, éléison. Pater noster.

V. Et ne nos indúcas in tentaciónem.

R. Sed libera nos a malo.

V. Salvum fac servum tuum (*ó si fuere muger,*) Salvam fac ancillam tuam).

R. Deus meus, sperántem in te.

V. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.

R. Et de Sion tuére eum. (*vel eam*).

V. Esto ei, Dómine, turris fortitudo-nis.

R. A fácie inimici.

V. Nihil proficiat inimicus in eo. (*vel in ea*).

R. Et filius iniquitatis non apponat nocére ei.

V. Dómine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Dóminus vobiscum.

R. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DOMINE Deus, qui per Apóstolum tuum Jacobum locútus es: Infirmátur quis in vobis? indúcat Presbyteros Ecclésiae, et orent super eum, ungéntes eum Oleo in nōmine Dómini: et orá-tio fidei salvábit infirmum, et alleviá-bit eum Dóminus: et si in peccatis sit, remitténtur ei: cura, quae sumus, Re-démptor noster, grácia sancti Spíritus laugtióres istiū infírmi, ejusque sana vúlnera, et dimítte peccata, atque dolores cunctos mentis et córporis ab eo expélle, plenámque intérius et extérius sanitátem misericórditer redde, ut ope misericórdiae tuae restitútus, ad prís-tina reparétur offícia. Qui cum Patre et Spíritu sancto vivis, et regnas Deus in saecula saeculórum. Amen.

OREMUS.

RESPICE, quae sumus, Dómine, fámu-lum tuum *N.* in infirmitáte sui córpo-ri fatiscéntem, et ániam réfove, quam creásti: ut castigatióibus emen-

dátus, se tua séntiat medicína salvá-tum. Per Christum Dóminum nos-trum. Amen.

OREMUS.

DOMINE sancte, Pater omnípotens, aetérne Deus, qui benedictiónis tuae grátiam aegris infundéndo corpóribus, factúram tuam multíplice pietáte cus-tódis: ad invocacióñem tui Nómínis benígnus assíste, ut fámulum tuum ab aegritudine liberátum, et sanitáte do-nárum, déxtera tua érigas, virtute con-fírmes, potestáte tueáris, atque Ecclésiae tuae sanctae, cum omni desiderá-ta prosperitáte restíttuas. Per Chris-tum Dóminum nostrum. R. Amen.

Despues, segun la calidad del enfermo, dé-le brevemente saludables consejos, con que se anime á morir en el Señor, y se esfuerce á rebatir las tentaciones del demonio. Fi-nalmente, déjele el agua bendita y la Cruz, si no tuviere otra puesta delante, para que frecuentemente la vea, y segun su devoción la besé y la abrace.

Amoneste á los domésticos del enfermo y á sus asistentes, que si el mal se agravare,

o començare la agonía, al instante le ayi-sen, para volver á ayudarle y recomendar á Dios su alma; pero si entonces mismo le amenazare la muerte, no se vaya el Sacer-dote sin recomendársela, como se debe.

MODO DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS.

Agravándose la enfermedad, visitará el Párroco al enfermo con mas frecuencia, y no dejará de ayudarle diligentemente á con-seguir su salvacion: y tendrá advertidos á los domésticos que, urgiendo el peligro, lo llamen luego, para acudirle sin dilación al tiempo de morir. Si despues de haberle ad-ministrado el Viático y la Extrema-Uncion, se hallare en eminentе riesgo de muerte, le recomendará luego el alma, en el modo que se pondrá despues; pero si la enfermedad diere tiempo, y lo tuviere por conveniente, atendida la condicion del enfermo, podrá ejercitar con él los siguientes oficios de pied-ad.

Primeramente, si el enfermo pudiere ga-nar alguna indulgencia concedida por au-to-ridad legítima, acuérdesela y adviértale la diligencia que debe hacer para ganarla: principalmente exhortéle á que con corazon

(50) M. DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS.

contrito invoque una y muchas veces el Santísimo nombre de JESUS.

Exhórtale despues y muévalo á hacer mientras estuviere en si, actos de Fé, de Esperanza, de Caridad y otras virtudes: conviene á saber,

1. Que crea firmemente los Artículos de la Fé, y todo lo que la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana cree y enseña.

2. Que crea y espere que Cristo Nuestro Señor, por su innmensa clemencia, le ha de ser propicio: y que por los méritos de su santísima Pasión, y por la intercesion de la Bienaventurada Virgen María y de todos los Santos, ha de conseguir la vida eterna.

3. Que de todo corazon ame, y deseé sumamente amar á Dios Nuestro Señor con todo aquel amor con que le aman todos los Bienaventurados y Santos.

4. Que movido del amor que tiene á Dios, se duela de corazon de toda ofensa, de cualquiera manera cometida contra el mismo Dios Nuestro Señor, y contra el prójimo.

5. Que movido del mismo amor á Dios, ame á todos sus prójimos, y perdone á todos aquellos que en algún modo le han sido molestos, ó enemigos.

6. Que pida perdon á todos los que alguna vez hubiere ofendido de palabra ó de obra.

7. Que por amor de Dios, y en peniten-

M. DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS. (51)

cia de sus pecados, lleve pacientemente los dolores y molestias de la enfermedad.

8. Que si el Señor se dignare prestarle la salud corporal, proponga guardarse en adelante, con todas sus fuerzas posibles, de volver á pecar, y cumplir siempre sus sanctos mandamientos.

Exhórtelo igualmente á que, del modo que pudiere, al menos de cuando en cuando, ore de corazon de esta manera:

Afectos que se pueden sugerir al moribundo.

1. Dios mio, apiádate de mí, segun tu grande misericordia.

2. En Tí, Señor, esperé: no seré eternamente confundido.

3. En tus manos, Señor, encomiendo mi alma: redímsteme, Señor, Dios de la verdad.

4. Atiende, Dios mio, á mi socorro: y acude pronto á ayudarme.

5. Sedme, Señor, Dios protector.

6. Dios mio, sedme propicio á mí pecador.

7. Dulcísimo Señor mio Jesucristo, por los méritos de tu Santísima Pa-

sion, recíbeme en el número de tus escogidos.

8. Mi Señor Jesucristo, recibe mi alma.

9. María, Madre de la gracia, Madre de la misericordia, defiéndenos del enemigo, y en la hora de la muerte recibénos.

10. Santo Angel de Dios, asísteme como Custodio.

11. Santos Angeles todos, y Santos todos, interceded por mí y socorredme.

Estos y semejantes afectos, ó en latin, ó en lengua vulgar, podrá el prudente Sacerdote sugerir al moribundo, segun el estado de entender y percibir en que se hallare.

Por ultimo, con la mayor devocion que pudiere, diga las preces siguientes, y amo-neste á los domésticos y circunstantes que juntamente oren por el moribundo.

ORDEN DE LA RECOMENDACION DEL ALMA.

El Párroco yendo á recomendar á Dios el alma de alguno al partir de esta vida, vaya

acompañado al menos de un Clérigo, si lo hubiere, que lleve el aceite con agua bendita, y la sobrepelliz y estola morada; de las cuales habiéndose revestido el Sacerdote ante el aposento del enfermo, entre en él diciendo: *PAX HUIC DÓMUI. R. ET OMNIBUS HABITÁNTIBUS IN EA.* Rocío después con agua bendita al enfermo, su cama y á los circunstantes diciendo la Antíphona: *AS-PÉRGES ME, etc.*

Dé á besar al enfermo la imagen de nuestro Salvador Crucificado, animándolo con efficaces razones á esperar su eterna salvacion por los infinitos méritos del mismo Señor: póngasela despues á la vista, para que mirándola y contemplándola se mueva á concebir esperanza de salvarse.

Despues encendida la vela, arrodillado con todos los circunstantes, rece devotamente las Letanías breves de esta manera:

KYRIE, eléison.

CHRISTE, eléison.

KYRIE, eléison.

Sancta María, Ora pro eo.

Omnes Sancti Angeli, et

Archángeli, oráte pro eo.

Sancte Abél, ora

Onnis chorus Justórum, ora

(54) M. DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS.

Sancte Abraham, ora
 Sancte Joánnes Baptista, ora
 Sancte Joseph, ora
 Omnes Sancti Patriarchae, et Pro-
 phetae, oráte
 Sancte Petre, ora
 Sancte Paule, ora
 Sancte Andréa, ora
 Sancte Joánnes, ora
 Omnes Sancti Apóstoli, et Evan-
 gelistae, oráte
 Omnes Sancti Discípuli Dómini, oráte
 Omnes Sancti Innocéntes, oráte.
 Sancte Stéphane, ora pro eo.
 Sancte Laurénti, ora
 Omnes Sancti Mártires, oráte
 Sancte Sylvéster, ora
 Sancte Gregóri, ora
 Sancte Augustíne, ora
 Omnes Sancti Pontífices, et Con-
 fessores, oráte
 Sancte Benedicte, ora
 Sancte Francisc, ora
 Sancte Camille, ora

M. DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS. (55)

Sancte Joánnes de Deo, ora (1)
 Omnes Sancti Mónachi, et Eremí-
 tae, oráte pro eo
 Sancta María Magdaléna, ora
 Sancta Lúcia, ora
 Omnes Sanctae Vírgenes et Ví-
 duae, oráte
 Omnes Sancti, et Sanctae Dei,
 intercéde pro eo.
 Propítius esto, Parce ei Dómine,
 Propítius esto, Libera eum, Dómine.
 Propítius esto, líbera eum, Dómine.
 Ab ira tua, líbera
 A perículo mortis, líbera
 A mala morte, líbera
 A poenis inférni, líbera
 Ab omni malo, líbera
 A potestáte diáboli, líbera

(1) La S. C. de Ritos, por decreto de 15 de Mayo de 1886, declaró Patrones de todos los Hospitales y enfermos á S. Camilo de Léuis y á San Juan de Dios, concediendo que se pongan sus nombres en la letanía de agonizantes, después del de S. Francisco; y ese decreto fué aprobado y ratificado por N. SS. P. el Sr. Leon XIII, en su Breve *Dives in misericordia Deus*, de 22 de Junio del mismo año.—(Manual de Guadalajara.)

(56) M. DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS.

Per nativitatem tuam, libera
Per crucem; et passionem tuam, libera
Per mortem, et sepulturam tuam, libera
Per gloriósam resurrectionem
tuam, libera
Per admirabilem ascensionem
tuam, libera
Per gratiam Spíritus Sancti
Paracleti, libera
In die iudicii, libera eum, Dómine.
Peccatóres; Te rogámus, audi nos.
Ut ei parcas, Te rogámus, audi nos.
Kyrie, élison. Christe, élison. Ky-
rie, élison.

Despues, cuando entrare en agonía, se le
dirán las Oraciones siguientes:

ORATIO.

PROFICISCERE, ánima christiána, de
hoc mundo, in nómíne Dei Patris om-
nipoténtis, qui te creávit: in nómíne
Jesu Christi Filii Dei vivi, qui pro te
passus est: in nómíne Spíritus sancti,
qui in te effúsus est: in nómíne Ange-
lórum et Archangelórum: in nómíne

M. DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS. (57)

Thronórum et Dominatiónum: in nómíne Principátuum et Potestátum: in nómíne Chérubim et Séraphim: in nómíne Patriarchárum et Prophetárum: in nómíne Sanctórum Apostolórum et Evangelistárum: in nómíne Sanctórum Mártirum et Confessórum: in nómíne Sanctórum Monachórum et Eremitárum: in nómíne Sanctárum Vírginum, et omnium Sanctórum et Sanctárum Dei. Hódie sit in pace locus tuus, et habitatio tua in sancta Sion. Per eúm-
dem Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

ORATIO.

DEUS misericors, Deus clemens, Deus
qui secúndum multitúdinem misera-
tiónum tuárum peccáta poenitentíum
deles, et praeterítórum criminum cul-
pas vénia remissiónis evácuas: respice
propítius super hunc fámulum tuum
N., et remissiónem ómnium peccató-
rum suórum tota cordis confessióne
poscéntem deprecátus exaudi. Réno-

va in eo, piissime Pater, quidquid terrena fragilitate corrūptum, vel quidquid diabolica fraude violatū est: et unitati corporis Ecclesiae membrum redemptiōnis annēcte. Miserere, Dómine, gemītum, miserere lacrymārum ejus: et non habéntem fidūciam, nisi in tua misericordia, ad tuae sacramētū reconciliatiōnis admítte. Per Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

COMMÉNDO te omnipotenti Deo, chārissime frater, et ei, cuius es creatūra, commīto: ut cum humanitatis débitum, morte interveniente persolveris, ad Auctōrem tuum, qui te de limo terrae formáverat, revertaris. Egrediēnti itaque animae tuae de corpore, splēndidus Angelórum coetus ocūrrat: iudex Apostolórum tibi senatus advéniat: candidatōrum tibi Mártirum triumphátor exēcitus óbvet: liliáta rutilantium te Confessórum turba cir-cūndet: jubilantium te Vírginum chorūs excipiat, et beatæ quiétis in sinn

Patriarcharum te compléxus astríngat: mitis atque festivus Christi Jesu tibi aspéctus appáreat, qui te inter assi-stēntes sibi júgiter interésse decénat. Ignóres omne quod horret in ténebris, quod stridet in flammis, quod crūciat in torméntis. Cedat tibi tetérrimus sátanas cum satellitibus suis: in ad-véntu tuo, te comitántibus Angelis, contremiscat, atque in aetérnae noctis chaos immáne effúgiat. Exúrgat Deus, et dissipéntur inimici ejus; et fúgiant qui odérunt eum, á facie ejus. Sicut déficit fumus, deficiant: sicut fluit ce-ra á facie ignis, sic pérant peccatóres á facie Dei: et justi epuléntur, et ex-ultent in conspéctu Dei. Confundán-tur fgitur, et erubéscant omnes tartáreae legiōnes, et ministri sátanae iter tuum impedire non áudeant. Líberet te á cruciátu Christus qui pro te cru-cifixus est. Líberet te ab aetérna mor-te Christus, qui pro te mori dignátus est. Constituat te Christus Filius Dei vivi intra Paradísi sui semper amoena

(60) M. DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS.

viréntia, et inter oves suas te verus ille Pastor agnoscat. Ille ab ómuibus peccatis tuis te absolvat; atque ad déxteram suam in electórum suórum te sorte constituat. Redemptórem tuum facie ad fáciem vídeas, et praeiens semper assístens, manifestíssimam beatís óculis aspícias veritátem. Constitútus igitur inter ágnina Beatórum, contemplatiónis divínae dulcédine potiáris in saecula saeculórum. R. Amen.

ORATIO.

SUSCIPE, Dómine, servum tuum in locum sperández sibi salvatiónis a misericórdia tua. R. Amen.

Líbera, Dómine, ániam servi tui ex ómnibus periculis inférni, et de láqueis poenárum, et ex ómnibus tribulatióibus. R. Amen.

Líbera, Dómine, ániam servi tui, sicut liberásti Henoch, et Elíam de communi morte mundi. R. Amen.

Líbera, Dómine, ániam servi tui, sicut liberásti Noe de diluvio. R. Amen.

M. DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS. (61)

Líbera, Dómine, ániam servi tui, sicut liberásti Abraham de Ur Caldeórum. R. Amen.

Líbera, Dómine, ániam servi tui, sicut liberásti Job de passióibus suis. R. Amen.

Líbera, Dómine, ániam servi tui, sicut liberásti Isaac de hóstia, et de manu patris sui Abrahae. R. Amen.

Líbera, Domine, ániam servi tui, sicut liberásti Loth de Sódomis, et de flanima ignis. R. Amen.

Líbera, Dómine, ániam servi tui, sicut liberásti Móysen de manu Pharaónis regis Aegyptiorum. R. Amen.

Líbera, Dómine, ániam servi tui, sicut liberásti Daniélém de lacu leónum. R. Amen.

Líbera, Dómine, ániam servi tui, sicut liberásti tres púeros de camfno ignis ardéntis, et de manu regis iniqui. R. Amen.

Líbera, Dómine, ániam servi tui, sicut liberásti Susánnam de falso crímine. R. Amen.

Líbera, Dómine, ánima serví tui,
sicut liberásti David de manu regis
Saul, et de manu Goliae. R. Amen.

Líbera, Dómine, ánima serví tui,
sicut liberásti Petrum, et Paulum de
carcéribus. R. Amen.

Et sicut beatíssimam Theclam, Vírginem et Mártirem tuam, de tribus
atrocíssimis tormentis liberásti, sic li-
beráre dignérás ániam hujus servi tui,
et tecum fáciás in bonis congaudére
coeléstibus. R. Amen.

ORATIO.

COMMENDAMUS tibi, Dómine, ániam
fábuli tui N., precámurque te. Dómi-
ne Jesu Christe, Salvátor mundi, ut
propter quam ad terram misericórditer
descendísti, Patriarchárum tuórum sí-
nibus insinuáre non rénuas. Agnós-
ce, Dómine, creatúram tuam, non a
diis alienis créatam, sed a te solo Deo
vivo et vero; quia non est álius Deus
praeter te, et non est secundum ópera
tua. Laetifica, Dómine, ániam ejus

in conspéctu tuo, et ne memíneris ini-
quítatum ejus antiquárum, et ebrietá-
tum, quas suscitávit furor, sive fervor
mali desidérii. Licet enim peccáverit,
tamen Patrem, et Fílium, et Spíritum
sanctum non negávit, sed crédidit, et
zelum Dei in se hábuit, et Deum, qui
fecit ómnia, fideliter adorávit.

ORATIO.

DELICTA juventútis, et ignorántias
ejus quaesumus ne memíneris, Dómi-
ne: sed secundum magnam misericórdiam
tuam memor esto illius in glória
claritatis tuae. Aperiántur ei coeli,
collaeténtur illi Angeli. In regnum
tuum, Dómine, servum tuum súscipe.
Suscípiat eum sanctus Míchael Ar-
chángelus Dei, qui milítiae coeléstis
méruit principátum. Véniant illi ób-
viam sancti Angeli Dei, et perdúcant
eum in civitátem coeléstem Jerúsalem.
Suscípiat eum báatus Petrus Apósto-
lus, cui a Deo claves regni coeléstis
tráditae sunt. Adjuvet eum sanctus

(64) M. DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS.

Paulus Apóstolus, qui dignus fuit esse vas electiōnis. Intercédat pro eo sanctus Joánnes elēctus Dei Apóstolus, cui revelata sunt secrēta coeléstia. Orent pro eo omnes sancti Apóstoli, quibus a Dómino data est potētas ligāndi atque solvēndi. Intercédant pro eo omnes Sancti et Elécti Dei, qui pro Christi nōmine torménta in hoc saeculo sustinuerunt: ut vínculis carnis exūtus, peruenire mereátur ad glóriam regni coeléstis, praestante Dómino nostro Jesu Christo: Qui cum Patre et Spíritu sancto vivit et regnat in saecula saeculórum. R. Amen.

ORACION

á Jesucristo Señor Nuestro, sobre todos los pasos de su Pasión, que pudiendo, dirá el moribundo; ó si no, otro por él.

V. Adorámus te, Christe, et bendicimus tibi.

R. Quia per Sanctan Crucem tuam redimisti mundum.

M. DE AYUDAR A LOS MORIBUNDOS. (65)

DEUS, qui pro redemptiōne mundi voluísti nasci, circumcidi, á Judeis reprobari, á Juda traditōre ósculo tradi, vínculis alligari, sicut agnus īnocens ad víctimam duci, atque conspēctibus Annae, Cáiphae, Piláti et Heródis indecēter offérrri, a falsis téstibus accusari, flagellis et opprobriis vexari, sputis cóspui, spinis coronari, collaphis caedi, arúndine pércuti, fácie velári, véstibus éxui, cruci clavis affigi, in cruce levári, inter latrónes deputári, felle et acéto potári, et láncea vulnerári. Tu, Dómine, per has sanctissimas poenas tuas, quas ego indígnus récolo, et per sanctam crucem et mortem tuam, líbera me, (*ó si otro lo dice, líbera fámulum tuum N. ó si es mujer, ancillam tuam N.*) á poenis inférni, et perdúcere dignérис, quo perduxistí latrónem tecum crucifíxum. Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas in saecula saeculórum. Amen.

Tambien pueden decirse los salmos, CONFITEMINE y BEATI INMACULATI, distribuidos por las HORAS.

Urgiendo ya el tiempo de espirar el enfermo, entonces principalmente todos los circunstantes arrodillados hagan oracion por él con mas instancia; y el mismo moribundo por si, si pudiere, y si no pudiere, el asistente ó el Sacerdote en voz clara diga por él:

Jesus, Jesus, Jesus.

Y esto, como tambien lo que sigue, repítaselo muchas veces á los oídos, si le pareciere conveniente:

En tus manos, Señor, encomiendo do mi alma.

Señor mio Jesucristo, recibe mi alma.

Santa María, ruega por mí.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia; defiéndeme del enemigo, y en la hora de mi muerte recíbeme.

Luego que el alma haya salido del cuerpo dígase lo siguiente:

R. Subvenite Sancti Dei, occurrите, Angeli Dómini, * Suscipientes ánima-
mam ejus * Offerentes eam in cons-
pécitu Altíssimi.

V. Suscípiat te Christus, qui vocávit te, et in sinum Abrahae Angeli dedúcant te.

R. Suscipientes ániam ejus, *
Offerentes eam in conspécitu Altíssimi.

V. Réquiem aetérnam dona ei, Dó-
mine, et lux perpétua lúceat ei * Offe-
réntes eam in conspécitu Altíssimi.

Kyrie, eléison. Christe, eléison. Ky-
rie, eléison. Pater noster.

V. Et ne nos indúcas in tentatió-
nem.

R. Sed líbera nos a malo.

V. Réquiem aetérnam dona ei, Dó-
mine.

R. Et lux perpétua lúceat ei.

V. A porta inferi.

R. Erue, Dómine, ániam ejus.

V. Requiescat in pace.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Dóminus vobíscum.

R. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

TIBI, Dómine, commendámus ániam famuli tui N., ut defunctus saeculo tibi vivat: et quae per fragilitatem humanae conversationis peccata commisit, tu vénia misericordíssimae pietatis abstérge. Per Christum Dóminum nostrum. R. Amen.

(Si el difunto fuere Obispo se dice: famuli tui N. Episcopi; si Sacerdote, famuli tui Sacerdótis; y si mujer, famulae tuae N., ut defuncta saeculo, etc.)
—(Manual de Guadalajara.)



Concuerda con el original.

Morelia, Junio 20 de 1888.

IGNACIO AGUILAR.

INDEX.

BENEDICTIONES

IN RITUALI ROMANO TITULO DE BENEDICTIONIBUS CONTENTAE.

	Pag.
Doctrina de Benedictionibus	1
Decreta scitu digna	16
Regulæ generales, præ oculis habendae in benedictionibus faciendis.	23

BENEDICTIONES QUAE IN HOC TITULO I CONTINENTUR FIERI POSSUNT A QUOLIBET SIMPLICI SACERDOTE.

Ordo ad faciendam Aquam benedictam.	25
Benedictio ad omnia.	29
Benedictio loci.	30